

*Yoknapatawpha*, propiedad de William Faulkner, de ESPERANZA AGUILAR.

El Espejo de Papel. Cuadernos del Centro de Investigaciones de Literatura Comparada. Universidad de Chile, 1964

Mientras algunos se afanan por ignorar y desconocer la vasta obra realizada por el Centro de Investigaciones de Literatura Comparada de la Universidad de Chile, su director, el catedrático y académico Roque Esteban Scarpa, con abnegación y brío extraordinarios, trabaja por divulgar entre nosotros la desconocida literatura norteamericana y europea de nuestro tiempo.

En este libro, la autora de *Eliot el hombre, no el viejo gato*, ensayo laureado por la Municipalidad en 1963, estudia, con su claridad característica, la obra literaria y filosófica del norteamericano William Faulkner. La evolución del escritor está señalada por la autora con el nombre de "vueltas". Esperanza Aguilar explica en la Introducción que, "si fuera posible hacer un gráfico de las obras de William Faulkner, la línea de sus obras dibujaría una espiral; en la parte más amplia y baja de ésta se encontraría sus dos primeras obras: "La Paga del soldado" y "Mosquitos". En realidad, esta vuelta estaría casi desconectada de las siguientes si no fuera por pequeños detalles. Inmediatamente después y como exteriorización de sus encontrados sentimientos, vendrían sus tragedias violentas; "El sonido y la furia", "Mientras agonizó", "Santuario", y, casi sin separación nítida, "Sartoris", verdadero comienzo de su Saga del Sur de los Estados Unidos. Y a continuación, trecho a trecho, y en una línea ininterrumpida de mayor alcance y visión con respecto a la comprensión de sí mismo, de sus coterráneos y del mundo, todas las obras que se ubican en la ciudad de Jefferson, condado de *Yoknapatawpha*, 2.400 millas cuadradas, 6.298 blancos, 9.313 negros, único dueño y propietario de William Faulkner (datos que él escribiera en una de sus obras)".

En las seis vueltas y al Término de la Espiral, Esperanza Aguilar, con acuciosidad, comprensión, admirable espíritu de síntesis y fino sentido crítico, manifiesta claramente como la vida de Faulkner, "a través de sus novelas y relatos cortos protagoniza su vida en cientos de diferentes personajes que, en sus silencios como en sus voces, desnudan trozos de su alma".

Indudablemente, la autora ha logrado su objetivo: en las apretadas y vigorosas páginas de su libro ha sabido interpretar la dramática realidad del alma de Faulkner, para quien el problema racial o el trágico destino de los negros era sólo comparable al del pueblo judío.

Esperanza Aguilar penetra certeramente en la médula del pensamiento faulkneriano: intuyó no sólo su simbolismo, inspirado en Freud, sino también su tendencia fatalista manifestada en toda su realidad en *Los ladrones*, que es, según el mismo escritor, "el capítulo final de, y el resumen de un trabajo concebido y empezado en 1925".